

EL ROMANTICISMO

Héctor García-Blásquez Bedoya *

Ayacucho, Perú.

“El mundo debe hacerse romántico. Entonces volveremos a descubrir su significado original. Hacer romántico algo no es sino una potenciación cualitativa. En tal operación, el yo inferior se identifica con el yo superior. Nosotros mismos somos esa serie de potenciaciones cualitativas (...) En cuanto doy un significado más elevado a lo ordinario, un aspecto misterioso a lo acostumbrado, un aire infinito a lo finito, estoy romantizando (...) No hay nada más romántico que lo que solemos llamar el mundo y el destino”.

NOVALIS, 1798

I. GENERALIDADES

1. Contenido del Romanticismo:

Desde el punto de vista histórico, se entiende por Romanticismo a todo un movimiento, no sólo literario, sino también ideológico que se produjo en las culturas de Europa durante la última parte del siglo XVIII y primera mitad del S. XIX. Este segundo gran movimiento revolucionario –el primero fue el Barroco– además de ser competencia de la literatura tuvo ingerencia en los conceptos jurídicos, políticos, económicos, estéticos, etc., incluidos el amor y el suicidio. Su irradiación en el tiempo y el espacio se dejó sentir en todos los confines de la tierra.

El Romanticismo constituyó un cambio profundo en las concepciones de la vida y de la cultura. Fue un movimiento generado e impulsado por el liberalismo burgués, fue la “Libertad total”, la oposición y la negación a las concepciones rígidas y frías del neoclasicismo dieciochesco. Los románticos plasmaron sus concepciones en el arte, el comercio, la industria, la conciencia y la política. Nada escapó de su influencia. La libertad que propugnaron fue la “Divisa de la época”.

2. Origen del Romanticismo:

Los orígenes del Romanticismo literario se remontan a Inglaterra y Alemania. Inglaterra por la índole especial de su literatura prerromántica (1770 – 1798), fue la precursora de este movimiento, sin embargo, a Alemania le pertenece el honor de tener los primeros teorizadores y definidores de la nueva forma literaria.

En Alemania existió un fenómeno literario precursor del Romanticismo, conocido con el nombre de “Sturm und Drang” (tormenta e impulso). Entre otros, lo integraban Lessing, Kant, Herder, Goethe y Schiller. Eran los perdidos, los abandonados de la realidad. Consideraban al mundo como algo fundamentalmente incomprensible, misterioso, desde el punto de la razón humana, desprovisto de significado, por lo que se vieron obligados a inventar “bellas filosofías, cuentos de hadas y mitos para elevar a la esfera de la libertad, de la

espiritualidad y la interioridad ...¹, así como a crear el concepto de “genio artístico”, al que se le coloca en la cúspide de los valores humanos.

Con el “Sturm und Drang” la literatura alemana de este periodo, hasta el romanticismo, se hace totalmente burguesa a pesar de que los jóvenes rebeldes no son de esta clase social ni comulgan con ella, “y sin embargo el público al que se dirigen se componen fundamentalmente de elementos burgueses”²

El nombre de Romanticismo se fijó perdurablemente gracias a los grupos de escritores y poetas, especialmente ingleses y alemanes. Entre los representantes más connotados del grupo alemán podemos mencionar a Schlegel, Novalis, Tieck, Wackenröder, Armin, Schleiermacher. En tanto que los ingleses están representados por Moore, Shelley, Keats, Byron, Scott y los llamados lakistas (William Wordsworth, Samuel Taylor Coleridge y Southey). También Francia, Italia y Rusia contaron con poetas y prosistas de muy altísima calidad.

II BREVE HISTORIA DEL TÉRMINO ROMÁNTICO

Etimológicamente la palabra “Romántico” proviene del adverbio latino “Romanice” que antes del siglo XII, significaba “a la manera de los romanos”. Posteriormente, cuando el término fue incorporado al francés, se utilizaba para designar a la lengua vulgar francesa (oil) en oposición al latín, y, más adelante, para referirse a cierta composición literaria de aventuras heroicas o galantes.

Años más tarde, la palabra pasa a Inglaterra y, a mediados del siglo XVII, ya se encuentra consignada en el “Oxford Dictionary” con todas sus variantes, calificando a un paisaje, una escena o un monumento, y también para referirse a las novelas antiguas, en el sentido absurdo, ridículo o quimérico.

A medida que se desarrollan nuevas formas de sensibilidad e imaginación adquiere mayor importancia, en el siglo XVII, el vocablo ROMANTIC, y “pasa a designar lo que agrada a la imaginación, lo que despierta el ensueño y la emoción del alma, y así se aplica a las montañas, a los bosques, a los castillos, etc. (...) borrando la conexión del término con el género literario de la novela (romance), pasando ROMANTIC a expresar sobre todos los aspectos melancólicos y agrestes de la naturaleza.”³

En Francia, el término “Romántico”, adquiere definitiva carta de ciudadanía con ROUSSEAU, cuando en su célebre pasaje de su última obra “Ensoñaciones de un paseante solitario” (1778), escribía que: “Las orillas del lago Bienné son más agrestes y **románticas** que las del lago de Ginebra.”⁴

A finales del siglo XVIII e inicios del XIX, a consecuencia de las polémicas de esclarecimiento sobre el movimiento insurgente, aparecen una serie de estudios en los que se trata de definir el contenido doctrinario y estético del Romanticismo, así como para especificar los matices semánticos del término. En un principio, el panorama no es claro y las confusiones son frecuentes. Por ejemplo, Thomas Warton, Friedrich Bouterweck y Friedrich Schlegel, entre otros teóricos consideran los nombres de Ariosto, Tasso, Dante, Shakespeare, Cervantes, etc., como representantes del Romanticismo. El objetivo se justifica: oposición a los neoclásicos.

* Este trabajo está dedicado: “A: Boris, Yuri, Zenuid, Oksana, Galia y Yodi, mis hijos”. Jesús Héctor García-Blásquez Bedoya (1942 - 2000), fue escritor, poeta, dramaturgo, pintor y profesor universitario en Ayacucho, Perú.

¹ Arnold Hauser: “Historia Social de la Literatura y el Arte”. Ed. Guadarrama, Madrid, 1969. Pág. 289, tomo II.

² Arnold Hauser: Ob. cit., pág. 286.

³ Aguiar e Silva, Vitor Manuel: “Teoría de la Literatura”. Ed. Gredos, Madrid, 1969, pág. 326.

⁴ Aguiar e Silva, Vitor Manuel: ob. Cit., pág. 328.

Los planteamientos vertidos por los polemistas, a su vez, aclaran y sientan bases teóricas cada vez más lúcidas. He aquí el valor de estas polémicas.

Todos estos aportes teóricos tienen su más alta expresión en los planteamientos del profesor y crítico alemán August Wilhelm Schlegel quien, “Inspirándose no poco en la oposición establecida por Schiller entre: “Poesía ingenia” y “Poesía Sentimental”, elaboró la más sistemática e influyente exposición sobre las diferencias entre el arte clásico y el arte romántico” (4). Esta intinomia de clásico–romántico fue expuesta en su Curso de Literatura Dramática, obra que fue traducida por Madame Necker de Seassure, en 1813, divulgándose ámpliamente en los países de habla francesa. A su vez, Mme. de Staël resumió las ideas centrales de Schlegel en su obra “De Alemania”, publicada en Londres y París, contribuyendo decisivamente en la difusión y conocimiento de la oposición de arte clásico y arte romántico.

La adopción del término “Romántico” para designar al movimiento, y a sus cultores, se dio en Alemania, donde el Romanticismo se había afirmado poderosamente desde el siglo XVIII. En la revista “Athenaeum” (1798) fueron los escritores del Grupo Heidelberg –von Armin, Brentano y Görres– los primeros en adoptar para el mismo la designación de románticos. En Inglaterra la designación de románticos a los primeros escritores, se aplicó bastante tarde. En cambio, en Francia, parece haber sido Stendhal, en 1818, el primer escritor que se designó a sí mismo como romántico: “Soy un romántico furioso, es decir estoy con Shakespeare contra Racine y por Lord Bryon contra Bouleau.”⁵ En Italia, España y Portugal, la adopción del término, al igual que el desarrollo del movimiento, fue tardío.

III. EL PRE–ROMANTICISMO

Como indica el vocablo mismo, el concepto de pre romanticismo abarca tendencias estéticas y manifestaciones de sesinbilidad que, en el siglo XVIII, sobre todo a partir de su segunda mitad, se apartan de los cánones neoclásicos, anunciando el advenimiento del Romanticismo. Sin embargo, conviene precisar que, en el siglo XVIII, desde el punto de la periodicidad literaria, confluyen corrientes barrocas tardías, el rococó, el neoclasicismo y el emergente pre–romanticismo. Pero aquí no queda el problema, puesto el panorama se complejiza aún más debido al desigual desarrollo de la literatura a consecuencia de las crisis, disgregaciones y cambios de estructuras económicas–sociales y de los valores estético–literarios de cada uno de los países europeos. En consecuencia, es una época de inestabilidad y eclecticismo donde el horizonte literario se presenta caótico y en proceso de definiciones. Empero, aclaramos, la corriente estética dominante del siglo XVIII, a juicio de los estudios de este periodo, sigue siendo el neoclasicismo.

Si bien es cierto que el movimiento naciente no tiene homogeneidad de una escuela literaria, ni presenta un cuerpo sistemático de doctrinas, es muy cierto también que el pre remanticismo, desde sus inicios, manifiesta, inequívocamente, “nuevos conceptos estéticos, una temática nueva y una nueva sensibilidad que, a pesar de sus divergencias, presentan entre sí afinidades y paralelismos evidentes.”⁶

Es decir, el pre romanticismo cuenta desde sus inicios con rasgos que le caracterizan y que también le diferencian de las demás corrientes literarias y que con el correr del tiempo irá definiéndose con mayor nitidez.

⁵ Aguiar e Silva: ob. Cit.; pág. 329.

⁶ Ibidem, pág. 322.

PRINCIPALES RASGOS CARACTERÍSTICOS DEL PRE ROMANTICISMO

Entre los rasgos más sobresalientes del pre romanticismo, de manera resumida, señalamos:

- El primer y más importante rasgo es la valoración del sentimiento en contra del racionalismo, la imposición de los dictados del corazón en contra de las normas jurídicas o éticas impuestas desde fuera. El mundo subjetivo vale más que todas las exigencias de la ley, del convencionalismo y los prejuicios sociales. El pre romanticismo crea una violencia e impúdica literatura confesionalista, sustentada en los secretos de la interioridad.
- La comunicación directa del poeta con la naturaleza y el paisaje, constituye otro rasgo importante. En este caso, la literatura pre romántica establece relaciones afectivas entre la naturaleza y el yo profundo del poeta, convirtiéndola en un elemento viviente y necesario a su mundo.
- La revelación de la belleza melancólica, triste del otoño, y el descubrimiento del paisaje abrupto y salvaje de la montaña, son sus aportes temáticos.
- Antes de remitirse a fuentes greco-latinas, como los neoclásicos, los pre románticos buscan modelos y temas nuevos, especialmente en el Medioevo y en el Renacimiento. Por ejemplo, los Cantares de Gesta, los poemas de Ossian, los mitos y leyendas medievales, etc. William Shakespeare constituye en este momento el más importante de los pre románticos.
- El surgimiento del pre romanticismo coincide con los primeros estudios de la arqueología, que manifestaron en las iniciales excavaciones de Herculano (1737) y de Pompeya el año 1748. Es de notar que, Winckelmann, Lessing, Herder, Goethe y todos los pre románticos alemanes, especialmente, acuerdan en señalar a este campo cultural (ligado a la Edad Media y a la antigüedad) como elementos sustantivos a la creación literaria romántica.
- La temática pesimista: la noche, los sueños tormentosos, los sepulcros, los oscuros presagios y la muerte, y que traducen la nostalgia del infinito y la profunda insatisfacción espiritual, que se revelarán en grado superlativo entre los románticos posteriores, es otra manifestación pre romántica.
- Y en contraposición al ítem anterior, está el carácter tierno, suave y tranquilo con el que se presentan las emociones y que, sin embargo, a impulsos de su mundo interior, “esta dulce melancolía cede el puesto a la desesperación y a la angustia, a la tristeza irremediable y a la agitación sombría, complaciéndose entonces el poeta en las visiones lúgubres, en los paisajes nocturnos, agrestes y solitarios, en las negras tintas del ‘locus horrendus’.”⁷
- Entre los países más representativos donde el pre romanticismo jugó papel importante, están:

⁷ Aguiar e Silva, ob. Cit.; pág. 323

Inglaterra, con Young, Richardson, Gray y Macpherson; Alemania, representado por el movimiento “Sturm und Drang”; y Francia, que se revela a través de Diderot, Rousseau, Prévost, Bernardin de Saint–Pierre y otros.

IV EL ROMANTICISMO: CARACTERÍSTICAS

Las diferentes manifestaciones caracterizadoras del Romanticismo se engarzan unas con otras. Sin embargo, con propósitos estrictamente didácticos se propone el estudio en secciones independientes: en lo cultural, social, político, estético y doctrinario.

1. En lo cultural:

- El movimiento romántico, al iniciar, surge como una reacción contra el neoclasicismo francés, constituyéndose después en el sustento del modo de vida europeo. Todo el quehacer de esta época, sus manifestaciones de acción y cultura, se encuentran teñidos de los principios románticos, es decir, el Romanticismo trajo por tierra las leyes que servían de base al neoclasicismo y exageró el valor de lo individual y subjetivo. Por esto, el romanticismo desprecia el aspecto externo del poema, la forma por la forma, y eleva a categoría de dogma la creación base al sentimiento y la libertad. De esta manera, el Romanticismo no sólo rehusó sino que destruyó las viejas formas culturales heredadas, expresando la vida en una libertad total.
- En el quehacer literario, la rica producción romántica, de alta calidad y excelentes talentos, genera el surgimiento de un público lector, no muy amplio, “pero es un público con un interés apasionado por la literatura, entusiasmado y agradecido.”⁸ Este público lector apoya entusiastamente la producción romántica y rechaza, en su mayoría, al academicismo neoclásico que ya no representaba el gusto del público.
- Cuando el Romanticismo triunfa, la prensa, además de la natural atención que prestó a los acontecimientos, abre sus páginas y festeja el éxito editorial de los románticos del día. Así, la literatura, por primera vez, se populariza gracias al periodismo, cosa que no había ocurrido antes.
- Durante todo el periodo que duró el Romanticismo, el arte y la literatura experimentan grandes triunfos y su aporte abarca a diferentes campos del saber humano: sociología, economía, historia, estética, etc.
- Las manifestaciones románticas en Europa, de un país a otro, se sustentaron en las peculiaridades culturales e históricas propias de cada pueblo. Así, Inglaterra, en comparación a los demás países de Europa, contó con una tradición romántica más extensa y rica desde sus inicios, lo que no sucedió con Rusia e Italia, por ejemplo.

2. En lo social:

Las características generales más importantes del Romanticismo en el plano social, se sintetizan en los siguientes puntos:

⁸ Thibaudet, Albert, citado por A. Hauser, ob. Cit., pág. 375.

- Tiene una profunda inclinación por la historia nacional, vinculada con la religión, la política, la sociedad, la filosofía, el folklore, etc., de cada pueblo. Esta orientación marcará procesos de evolución y desarrollo específicos y diferenciadores entre un estado y otro.
- Los románticos se preocupan por plasmar el espíritu popular del pueblo (creador colectivo y anónimo), enfrentando al ideal mitológico del neoclasicismo el cristiano liberal.
- Debido al exacerbado subjetivismo que genera un choque entre el “Yo ideal” del poeta y la realidad y la realidad social circundante, conduce al romántico a internarse en la soledad, la lejanía y, en muchos casos, a encerrarse en su torre de marfil.
- El romántico busca desesperadamente la evasión hacia un mundo ideal, ilusorio, del que procede su gusto por la Edad Media, el orientalismo y el exotismo. Y, en contraposición, manifiesta su desprecio por el gusto pastoril renacentista clásico y un odio mortal a lo griego y romano.
- El Romanticismo se consolida en Francia el año 1824, gracias a Charles Nodier, quien funda el primer círculo literario (“Cenacle”), donde en torno al maestro, se reúnen todos los románticos para discutir libremente sobre diferentes tópicos de principios y doctrina del movimiento. Como en ninguna época anterior, “ahora es la primera vez en la historia de la literatura moderna que la forma de Escuela ejerce una influencia decisiva en el curso de los acontecimientos.”⁹
- En la vida social, lo común y fundamental de los románticos es filosofar, escribir, criticar y discutir en busca del amor y la amistad. Fundan y publican sus trabajos en revistas y anuarios. Hacen propaganda de sí mismos y de otros para lograr la unión, “Aunque este afán por la simbiosis no es más que el reverso de su individualismo y la compensación de su soledad y de su desarraigo”, sin embargo, y “a pesar de todo, el Romanticismo, tanto en Francia y Alemania, está caracterizado por una concepción de comunidad y una fuerte tendencia al colectivismo.”¹⁰
- A partir de 1829 con el segundo “Cenacle” en la casa de Nodier comienza el relajamiento y la división de los románticos en radicales y bohemios. Es donde inicia Theophile Gautier a concretar la doctrina de “arte por el arte”, que desembocará en la Escuela Parnasiana. Desde este momento, las divergencias se sucederán entre artistas comprometidos y artistas puros.
- Muchos románticos, al ser incomprendidos por la sociedad para la cual escribían (lectores), y a la cual procuraban insuflar sus ideales, impotentes y frustrados de lograr sus propósitos, llegaron a la locura y al suicidio, como es el caso de José Antonio de Larra.
- Otro aspecto importante del Romanticismo en lo social es el haber considerado por primera vez a la juventud como la fuerza más creadora y superior a la vejez.

⁹ Hauser, A. ob. Cit.; pág. 380.

¹⁰ Hauser, A. ob. Cit., pág. 380.

3. En lo político:

- El Romanticismo se identificó con el ideal burgués del siglo XIX. “Era, en efecto, un movimiento esencialmente burgués, afirma Hauser, e incluso era el movimiento burgués por excelencia: era la tendencia que había roto definitivamente con los convencionalismos del clasicismo, de la artificiosidad, y la retórica cortesana, del estilo y el lenguaje refinados”. Y agrega: “Es el primero en tomar al burgués como medida natural del hombre.”¹¹
- la mayoría de los románticos de extracción pequeño–burguesa tienen como rasgo común su antipatía por el capitalismo. Sin embargo, es de notar que, aún inconcientemente, se encuentran inmersos en los intereses de la burguesía. Al respecto, Ernest Fischer nos dice: “En la época del Romanticismo apareció por primera vez el tipo de escritor libre que rechazaba todos los vínculos y limitaciones, se proclamaba adversario del mundo burgués y, al mismo tiempo, aceptaba –sin tener conciencia clara de ello– el principio burgués de la producción para el mercado. En su protesta romántica contra los valores burgueses y en su esfuerzo de emancipación, que acabó haciendo de ellos verdaderos bohemios, aquellos escritores convirtieron sus obras en lo mismo que pretendían, precisamente, denunciar: en mercancías.”¹²
- En Francia, al igual que en toda Europa, hasta antes de la revolución burguesa de 1789, los poderosos usaban el arte, sin escrúpulos, para la consecución de sus fines. Pero con el triunfo de la revolución, el arte en general se torna en confesión de fe política, se politiza, desarrollando incluso una política de partido y se difunde la idea doctrinaria de que el arte debe ser un instrumento de lucha dentro de la estructura social: debe ser, se dice, “no un pasatiempo ni un estimulante para los nervios, ni un privilegio de ricos y ociosos, sino debe instruir y perfeccionar, espolear a la acción y dar ejemplo. Debe ser puro, verdadero, inspirado e inspirador, debe contribuir a la felicidad del público en general y convertirse en posesión de toda la nación.”¹³
- Creemos que este programa, aún ingenuo, tiene gran validez porque manifiesta posición a favor del papel político de la literatura en la sociedad y que, en la actualidad, sigue en la mesa de debates.
- En el periodo de plenitud del movimiento, los más grandes, los más representativos románticos, admiraban a Napoleón Bonaparte, a quien consideraban como “El yo cósmico”, la personalidad sin límites y la más elevada expresión del individualismo. Sin embargo, en muchos casos, ésta admiración se tornó en odio mortal contra Napoleón y el Imperio al no encontrar solución a sus reclamos, especialmente de liberación, de independencia de sus pueblos. Así tenemos el caso de Fóscolo que pidió a Napoleón, en 1802, en su famosa carta “A Bonaparte Liberatore”, que proclamase la independencia de la república Cisalpina (Italia). Al no encontrar eco a su requerimiento, terminó enfrentándosele, lleno de odio. Algo similar sucedió con Leopardi, Capitán del Romanticismo italiano.
- El contenido revolucionario del Romanticismo se manifiesta claramente en Alemania y Rusia, donde el capitalismo todavía no había triunfado y el pueblo vivía y trabajaba bajo

¹¹ Fischer, Ernest. Citado en la “Antología de literatura contemporánea”. Varios UNSCH, Ayacucho, 1972; pág. 4.

¹² Fischer, Ernest. Ob. Cit.; pág. 4

¹³ Benoit, citado por A. Hauser, ob. Cit.; pág. 327.

el yugo de sistemas medievales en decadencia. En estos países, el Romanticismo significó “La rebelión pura y simple, la trompeta que llamaba al pueblo a levantarse contra los opresores extranjeros e internos, un llamamiento a la conciencia nacional, una lucha contra el feudalismo, el absolutismo y el dominio extranjero.”¹⁴

La afirmación formulada tiene un sustento lógico, pues el individualismo romántico era un medio poderoso para despertar las aspiraciones individuales de los hombres del pueblo y orientarlos hacia la lucha por la liberación de la persona humana contra la servidumbre y la opresión.

- También es de notar que, en el campo político, los románticos tuvieron diferentes direcciones de evolución, a veces de ida y vuelta, en relación directa a los acontecimientos históricos de los pueblos de Europa. Así, por ejemplo, la inicial posición revolucionaria de los románticos alemanes se tornó en reaccionaria, mientras que en Europa Occidental (Francia), por el contrario, pasó de una posición conservadora y monárquica a una actitud liberal.
- A nivel ideológico, con vinculaciones a la política de la época, la concepción religiosa del romántico tiene connotaciones de ruptura con la fe imperante, pues se presenta como un místico, panteísta y profano.

Su misticismo se manifiesta en la pérdida de la fe en los rituales de la iglesia (misa, confesión, etc.), tornándose más subjetiva, sentimental e intuitiva. Para el romántico “Su diálogo con la divinidad tiende a hacer innecesaria la mediación del sacerdote y el formalismo de los ritos, desenvolviéndose en la intimidad de la conciencia.”¹⁵

En tanto, el panteísmo representa la forma de religiosidad más frecuente y profunda, por su estrecha comunión con la naturaleza (astros, montañas, agua del mar, etc.), a la que se rinde sin reservas. Y, finalmente, el elemento profano de la religiosidad romántica se manifiesta, desde el preromanticismo, por su inclinación vehemente hacia el poder de la voluntad humana que todo lo puede y por su preferencia por las teorías y doctrinas ocultistas y de la magia.

Como ejemplo esclarecedor tenemos el caso de Shelley, “quien, alma sedienta de infinito, contraria a las religiones estatuidas por estar impregnadas de prejuicios difundidos por la filosofía racionalista y escéptica del S. XVIII y tiende a lo divino por caminos tortuosos: el misticismo platónico, la magia, el ocultismo (aspecto que apareció sobre todo en su adolescencia: experimentos de alquimia, evocaciones de fantasmas). Shelley distingue dos reinos: el natural y el humano, atribuyendo el bien al primero y el mal al segundo y luego lleva la lucha de estos dos principios contrarios al seno mismo de la naturaleza.”¹⁶

4. En lo doctrinario:

La doctrina que orientó al romanticismo, que fuera sustentada y confirmada en el devenir de su desarrollo por diferentes poetas y teóricos, se puede sintetizar en los siguientes puntos:

¹⁴ Fischer, Ernest, ob. Cit., pág. 6.

¹⁵ Aguiar e Silva. Ibidem. Pág. 340.

¹⁶ Praz, Mario. “La Literatura Inglesa: del Romanticismo al siglo XX”. Ed. Losada, Bs. As. 1976. Tomo II, pág. 61.

- El Romanticismo se sustenta en la libertad total de creación. Es decir, para los románticos no existen fórmulas preconcebidas ni fórmulas retóricas y normativas. Utilizan todos los medios que les sirva para lograr su objetivo artístico. Vinculan la libertad de creación con el liberalismo político. En el prólogo de “Cronwell”, Víctor Hugo sintetiza: “El Romanticismo es el liberalismo en la literatura.”
- Ernest Fischer sostiene que la “Tríada dialéctica ‘tesis (unidad de origen), antítesis (superación de las contradicciones, reconciliación con la realidad) e identidad del sujeto y objeto (vuelta al paraíso)”¹⁷ constituía el núcleo fundamental del Romanticismo.
- Junto al ideal político de libertad –plasmado en libertad de creación– se imponen también como reglas doctrinarias los principios burgueses de igualdad y fraternidad. Al considerar la igualdad, reivindican todos los tipos y clases sociales con sus características propias (por ejemplo, la ramera, en “La dama de las Camelias” de Alejandro Dumas, hijo).

La fraternidad, en cambio, es entendida como unión, “concordia” y, además, como la defensa a las clases sociales explotadas, mediante la literatura–testimonio (este planteamiento triunfa en la novela antiesclavista “La cabaña del Tío Tom” de H. Beecher Stowe). Esta concepción pequeño–burguesa no superó sus propias limitaciones.

- Consideramos importante anotar sobre las trascendencia y alcances de la libertad de creación artística y su contenido después de la Revolución Francesa y de la fiebre romántica. Nos respaldamos para el efecto en Arnold Hauser, quien nos dice: “El Romanticismo post revolucionario refleja su sentido nuevo del mundo y de la vida y hace madurar sobre todo una nueva interpretación de la idea de la libertad artística. Esta libertad no es ya un privilegio del genio, sino el derecho innato de todo artista y de todo individuo con capacidad. El prerromanticismo autorizaba sólo al genio a apartarse de las reglas, y el romanticismo niega el valor de toda regla artística objetiva”, agrega: “Todo el arte moderno es hasta cierto punto el resultado de esta romántica lucha por la libertad”¹⁸, y que, como dijimos anteriormente, divide al mundo de la creación en dos concepciones delimitadas y hasta enfrentadas, con sustentos ideológicos y doctrinarios definidos: materialismo e idealismo.

5. En lo estético:

Este acápite enfoca estrictamente los aspectos ,ás sobresalientes de la temática, los asuntos, el lenguaje, el estilo, la técnica, etc., típicos del Romanticismo, los que se reconocen por los siguientes rasgos:

- En contraposición a la visión serena y dulce del paisaje clásico, el romántico se sumerge en la búsqueda de una naturaleza térrica, dura y violenta, sin pulimentos.

La naturaleza, el entorno, es contemplada en libertad, sin trabas. Podemos afirmar, entonces, en este plano, que el Romanticismo es un arte visionario, que ve a la naturaleza subjetivamente, desde la óptica exclusiva del escritor, pero, paradójicamente es realista al presentarnos objetivamente esa naturaleza en toda su majestad y rudeza.

¹⁷ Fischer, Ernest. Ob. Cit., pág. 8.

¹⁸ Hauser, Arnold. Ob. Cit.; pág. 381.

Por primera vez en la literatura, el paisaje deja de ser un simple elemento decorativo para convertirse en proyección espiritual, lleno de vida y grandiosidad y constituirse, incluso, en una dimensión religiosa y sacramental.

- Debido a que el presente y el futuro no obligan a los románticos a tomar ningún compromiso con su tiempo, se sentían impotentes e indefensos. Y su desprecio, su nostalgia y su evasión a todo cuanto les rodeaba les inducía irremisiblemente a crear torres de marfil defendidas por irreductibles murallas del egocentrismo más exacerbado y que al final sería su propia tumba. Y la evasión del presente al pasado era opción más fácil y segura. Y no hacia lo cotidiano y vulgar, lo conocido y cercano, sino a lo maravilloso y mágico, a lo misterioso y lejano, a lo desconocido y exótico, lo que exaltan vehementemente como eje de sus preocupaciones. Entre las *evasiones* más frecuentes y típicas del romántico, podemos destacar:

- Hacia lo fantástico y al ensueño, con temas orientales y exóticos, de ensoñación y misticismo,

- A la orgía y la disipación, exaltando los estados del alma suscitados por el “haschisch”, el opio, los licores y los perfumes, que no son sino paraísos artificiales.

- Al tiempo, prefiriendo buscar en la Edad Media, entre caballeros andantes, misteriosos y trágicos, armados de baladas, romances, jácaras u otras novedades sorprendentes.

- Al espacio, en un abanico de lugares y sucesos poco comunes y casi siempre novedosos, a través de coloridos cuadros de costumbres y de hombres (no importaba la distorsión e inexactitud, como en el “Atala” de Chateaubriand).

De cualquier forma, esta literatura de evasión, de la torre de marfil, era beligerante, de combate, porque gracias a ella se puede reinventar la realidad y dar vuelo a la imaginación. Ya el poeta Novalis decía que todo puede ser poético y romántico si se “da a lo ordinario un aspecto misterioso, a lo conocido la dignidad de lo desconocido y a lo finito una significación infinita”. Esta afirmación puede ser una definición o una receta estética del movimiento.

- En referencia a los personajes, debemos afirmar que los personajes de los románticos son prototipos. Ellos son seres nobles y bellos, misteriosos o proscritos, perseguidos por el destino y fatales, forajidos o generosos, héroes o villanos, etc. Los héroes masculinos contra los femeninos se constituyen en el destino de otros, imitadores de sus aventuras o ideales, sean éstos sublimes o demoníacos. Y en el proceso de exaltación de la mujer y del amor está siempre presente la decepción, la desesperación y la melancolía enfermiza, fáciles de identificar. El héroe masculino, en tanto, se configura como un rebelde que se yergue, altivo y desdeñoso, contra las leyes y los límites que le orpimen, y desafía a la sociedad y a Dios mismo, con una innata inclinación a la destrucción y al mal, son pues, la imagen de los poetas desgraciados y perseguidos, condenados a la soledad y a la incompreensión... pero también rebelde sublime, rebelde de eternidad e infinito, el heroico destino humano. Entre los personajes preferidos por los románticos podemos destacar a Prometeo, símbolo y paradigma; a Satán, majestuoso ángel caído; a

Caín, cruel destino humano; a Don Juan, el gozador impenitente y libertino: al pirata, al fuera de la ley, al bandido... todos símbolos de la desgracia y la muerte.

- Se preocupan en manejar y desarrollar el lenguaje y las formas estilísticas en total libertad, tanto en la poesía como en la prosa, dándoles mayor flexibilidad y universalidad. Esta actitud obedeció al rechazo a la expresión poética, fría y cerebral de los “Clasicistas” de los siglos XVII y XVIII. Cuestionaron de muerte la teoría de los géneros y su “pureza”, derrumbaron la concepción paradigmática que se tenía de los modelos grecolatinos y liberaron a la literatura de las reglas rígidas imperantes hasta entonces. Y lo que es más importante: Sin renunciar a la sintaxis ni a la disciplina poética, el romántico reaccionó, en general, contra la tiranía de la gramática, combatió el estilo noble y pomposo, que consideraba incompatible con lo natural y real, y defendió el uso de una lengua libre, sencilla, sin énfasis, coloquial y más rica.

En contraposición a las afirmaciones de los escritores y teóricos del siglo XVIII, quienes planteaban en fusionar la literatura con la filosofía, e incluso considerarla como parte de ella, los románticos, por primera vez, sostienen la independencia de la obra literaria elevándola a la categoría de objeto artístico independiente, autotélico, y a la literatura no como una disciplina más sino como una ciencia autónoma. Esta posición les da la autoría para ser considerados los iniciadores de la estética moderna, que sería desarrolladas después por los simbolistas y, finalmente, por las vanguardias literarias del siglo XX.

- Creemos oportuno y necesario puntualizar que, en muchos casos, de acuerdo a la concepción del mundo y de la sociedad que tenían los artistas románticos, sus apreciaciones y visiones se presentaron mezclados y fuertemente teñidos de realismo y crítica social. Este mismo fenómeno se presentará en otros movimientos y corrientes literarias en el que no podrán sustraerse del predominio romántico. Por esta razón afirmamos con Arnold Hauser que “Toda la exuberancia, la anarquía y la violencia del arte moderno, su lirismo ebrio y balbuciente, su exhibicionismo desenfrenado y desconsiderado proceden del Romanticismo. Y esta actitud subjetiva y egocéntrica se ha vuelto para nosotros tan obvia, tan indispensable, que no podemos ni siquiera reproducir una asociación abstracta de ideas sin hablar de nuestros sentimientos”.¹⁹ Así, el Romanticismo sigue en nosotros como parte de nuestras vidas y como elementos fundamentales en el desarrollo del arte.
- Finalmente, antes de concluir con la presentación de esta parte teórica, invitamos al lector a tomar conocimiento de los autores románticos europeos más representativos y sus obras.

¹⁹ Hauser, A. ob. Cit.; pág. 382.

POETAS ROMÁNTICOS MÁS REPRESENTATIVOS Y SUS OBRAS – POR PAÍSES

INGLESES

- MACPHERSON, James
(1736 – 1796) *Canto. Vulgata del Ossian.*

- COWPER, William
(1731 – 1800) *El proscrito. Himnos. La divertida historia de Juan Gilpin. Boadicea.*

- WORDSWORTH, William
(1770 – 1850) *Poesías. El carretero. Peter Bell. Excursión. Sonetos al río Buddon.*

- SCOTT, Wálter Sir
(1771 – 1832) *Marmión. Ivanhoe. El talismán. La dama del lago. Rob Roy. Guy Mannering. Wawerly. Quintin Duward...*

- BLAKE, William
(1757 – 1827) *Matrimonio del cielo y del infierno. Jerusalén. El libro del Thel. Milton. Cantos de inocencia. Bocetos poéticos.*

- COLERIGE, Samuel Taylor
(1772 – 1824) *Kubla Kahn. Balada del viejo marino. Poemas. Oda a Francia. Cristabel.*

- SOUTHEY, Robert
(1774 – 1843) *La maldición de Kehamal. Rodrigo, el último godo. Cuento de Paraguay...*

- BYRON, Lord
(George Gordon: 1788 – 1824) *El corsario. La peregrinación de Childe Harold. Don Juan. La novia de Abydos. El sitio de Corinto. Manfredo...*

- SHELLEY, Percy Bysshe
(1792 – 1822) *La reina Mab. Adonis. Prometeo liberado. Los Cenci Alastor o el espíritu de la soledad. La bruja del Atlas. Poemas...*

- KEATS, John
(1795 – 1821) *Endimión. Lamia. La víspera de Santa Inés. Hyperión. Oda a una urna griega.*

- STEVENSON, Robert Lois Balfour
(1850 – 1894)

Nuevas noches árabes. La Isla del tesoro. Doctor Jekyll y Sr. Hyde. La flecha negra. El señor de Ballantrae. Secuestrado...

- CONRAD, Joseph
(1857 – 1924)

El negro del “Narcissus”. Lord Jim. Juventud. Corazón de las tinieblas. Tifón. Nostromo. El agente secreto. La línea de sombra...

- KIPLING, Ruyard
(1865 – 1936)

Baladas de cuartel. Los siete mares. Los años intermedios. El libro de la selva virgen. Kim de la selva. La foca blanca. Punck. Kiki–Tiki–Tavi...

ALEMANES

- GOETHE, Johann Wolfgang
(1749 – 1832)

Egmont, Ifigenia. Las cuitas del jove Werther. Gotz von Berlichingen. Hermann y Dorotea, Baladas. Poesía y verdad. Torcuato Tasso. Fausto. Diván occidental oriental. Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister...

- SCHILLER, Johann Christoph Friedrich von
(1759 – 1805)

Guillermo Tell. María Estuardo. La doncella de Orleans. Don Carlos...

- HOFFMANN, Theodor Amadeus
(1766 – 1843)

El elíxer del diablo. Opiniones del gato Murr sobre la vida. Cuentos...

- HÖLDERLIN, Friedrich
(1770 – 1843)

Primeros cantos. Hiperión. La muerte de Empédocles.

- NOVALIS (HARDENBERG), Friedrich Leopold von
(1772 – 1801)

Himnos de la noche. Cantos. Enrique de Ofterdingen...

- HNOS. GRIMM, Jakob y Wilhelm
(1775 – 1863. 1786 – 1859) *Leyendas alemanas. Cuentos para niños y para el hogar. Mitología alemana.*

- KLEIST, Heinrich von
(1777 – 1811) *Anfitrión. El cántaro roto. La marquesa de O. Pentisilea...*

- BRENTANO, Clemens von
(1778 – 1842) *Godwi. Ponce de León. Cuentos del Rin. El bravo Gaspar y la bella Anita. Romancero del rosario...*

- ARMIN, Achim von
(1781 – 1831) *Owen Tudor. Los guardianes de la corona. La señora del mayorazgo...*

- UHLAND, Ludwig
(1787 – 1862) *Poemas. La maldición del cantor. El castillo junto al mar...*

- EICHENDORFF, Joseph von
(1788 – 1857) *Presentimiento y presente. La estatua de mármol. El castillo Durante.*

- GRILLPARZER, Franz
(Austria, 1791 – 1892) *La abuela. El vellocino de oro. Las olas del mar y del amor. Fortuna y fin del rey Ottokar. Un fiel servidor de su señor. La judía de Toledo. El sueño es vida. Libussa...*

- HEINE, Heinrich
(1798 – 1856) *Alemania, un cuento de invierno. Libro de los cantares. Poesías...*

- LENAU, Nikolaus
(NIEMBSCH, Nicolaus Franz)
(1802 – 1850) *Los albigenses. Don Juan. Savonarola. Poesía. Fausto.*

FRANCESES

- MADAME DE STAËL
(Germaine, Necker)
(1766 – 1817) *Corina. De la literatura. Ensayos dramáticos...*

- CHATEAUBRIAND, François-René (1718 – 1786) *El genio del cristianismo. René, Atala. Los mártires...*
- LAMARTINE, Alphonse de (1790 – 1869) *Meditaciones poéticas. Jocelyn. Armanías. Graciela...*
- VIGNY, Alfred de (1797 – 1863) *Diario de un poeta. Los destinos. Chatterton...*
- HUGO, Víctor (1802 – 1885) *Dramas: Cronwell. Hermani. Marión Delorme. Lucrecia Borgia. Novelas: Los miserables. Notre Dame de París. Los trabajadores del mar...*
- DUMAS; Alejandro (padre) (1802 – 1870) *Novelas: El conde de Montecristo. Los tres mosqueteros. El caballero de Hermental. El tulipán negro. Veinte años después...*
- MUSSET, Alfred de (1810 – 1857) *Comedias y proverbios. Lorenzaccio. Los caprichos de Mariana...*
- GAUTIER, Theophile (1811 – 1872) *El capitán Estruendo. La señorita de Maupín. La novela de una momia. Poesías...*
- DUMAS, Alexander (hijo) (1824 – 1895) *La dama de las Camelias. El amigo de las mujeres. La princesa Georges. El hijo natural. Francillón...*

ITALIANOS

- MONTI, Vicenzo (1754 – 1828) *La belleza del universo. Nacimiento de las musas. Aristodemo. Las bodas de Cadmio y Hermione.*
- MANZONI, Alessandro (1784 – 1873) *Los novios. Adelchi. El conde de Carmagnola. Himnos sacros...*

- FOSCOLO, Ugo
(1778 – 1854) *Últimas cartas a Jacopo Ortis. Los sepulcros. Las Gracias...*

- PELLICO, Silvio
(1788 – 1854) *Mis prisiones...*

- LEOPARDI, Giacomo
(1798 – 1837) *Operetas morales. Amor y muerte. Memorias de primer amor. Cantos. Il Zibaldone. Misceláneas de pensamientos. Pensamiento dominante. A sí mismo. Aspasia...*

RUSOS

- KARANSIN, Nikolai
(1766 – 1826) *La pobre Elisa. Cartas de un viajero ruso...*

- KRILOV, Iván Andrei
(1769 – 1844) *Fábulas.*

- ZHUKOVSKI, Vasili
(1783 – 1852) *Svietlana. Ludmila. Baladas.*

- GRIBOIEDOV, Alexander
(1795 – 1829) *La desgracia del ingenio.*

- PUSHKIN, Alexander Sergievich
(1799 – 1837) *Ruslán y Ludmila. Eugenio Oneguín. La hija del capitán. Boris Gudonov. La dama de pique. Relatos de Belkin. Prisionero del Cáucaso. Cabellero de bronce. Poltava. La casita de Kolomna...*

- KOLTZOV
(1809 – 1842) *La floresta. La cosecha...*

- LERMONTOV, Mijkhail Lurjevich
(1814 – 1841)

Un héroe de nuestro tiempo. La muerte del poeta. El puñal. Los dones de Terek. La mascarada. el demonio, Mziri. El novicio. La canción Zar Vasilievich.

ESPAÑOLES

- MARTÍNEZ DE LA ROSA, Francisco
(1787 – 1893)

Conjuración de Venecia. Aben Humeya.

- DUQUE DE LA RIVA
(SAAVEDRA, Ángel)
(1791 – 1865)

Don Álvaro o la fuerza del sino. El faro de Malta. El moro expósito. El paso honroso...

- DE LARRA, Mariano José
(1808 – 1842)

Vuelva Ud. mañana. El doncel de don Enrique el Doliente. Macías. En este país. El día de difuntos de 1836.

- DE ESPROCEDA, José
(1808 – 1842)

El estudiante de Salamanca. El diablo mundo. Canto a Teresa...

- ZORRILLA Y MORAL, José
(1817 – 1893)

Cantos del trovador. A buen juez, mejor testigo. El capitán Montoya. Las dos rosas. Margarita la tornera. El puñal del godo. Don Juan Tenorio. La mejor razón, la espada. El zapatero y el rey. Traidor, inconfeso y mártir.

- BECQUER, Gustavo Adolfo
(1830 – 1870)

Rimas. Leyendas desde mi celda.

- DE CASTRO, Rosalía
(1837 – 1885)

En las orillas del Sar...

- DE CAPOAMOR, Ramón
(1817 – 1901)

El licenciado Torralba. Poética. El drama universal. Poemas: Humoradas, Doloradas y Pequeños poemas...#

• NÚÑEZ DE ARCE, Gaspar
(1834 – 1903)

*El haz de leña. La selva oscura. La última
lamentación de Lord Byron. Maruja. Gritos
de combate...*

BREVE CRONOLOGÍA DE LOS ACONTECIMIENTOS MÁS IMPORTANTES EN LA SOCIEDAD OCCIDENTAL DE 1789 A 1850

- 1789: – Inicia la época Contemporánea con la revolución burguesa de Francia.
- 1789: – Novalis: “Fragmente” (Poesía).
- 1802: – Wordsworth: “Sonetos al río Buddon” (Poesía).
- 1804: – Napoleón es nombrado Emperador de Francia. Domina sucesivamente Italia, la Confederación del Rin, Holanda, Portugal y España. Derrotado en Rusia abdica a la corona y es desterrado.
– Schiller: “Guillermo Tell” (obra dramática).
- 1808: – Goethe: “Fausto” (poema dramático).
– Heinrich von Kleist: “Penthesilea” (poesía).
– Napoleón invade España y coloca en el trono a su hermano José.
- 1809: – Nace en Boston Edgar Allan Poe.
- 1810: – Se da el “Uti possidetis” y las colonias americanas incian sus revoluciones de emancipación.
- 1812: – Byron: “Obra poética” (poesía).
- 1815: – Batalla de Waterloo: Napoleón Bonaparte es derrotado y se lo confina hasta su muerte en la isla Santa Elena.
- 1817: – Leopardi: “Cant–os” (poesía).
- 1819: – Nace el Nueva York Herman Melville.
-
- 1820: – Lamartine: “Meditaciones” (poesía).
– Shelley: “Prometeo liberado” (drama lírico).
– Pushkin: “Ruslán y Ludmila” (poema épico).
- 1821: – Nace en Rouen Gustavo Flaubert.
– Napoleón Bonaparte muere en su destierro.
– Manzoni: “Los novios” (novela).

- 1822: – Heine: “Poesías” (obra poética).
- 1824: – Batalla de Ayacucho: se sella la independencia del Perú y América.
- 1827: – Víctor Hugo: “Cronwell” (obra dramática).
- 1828: – Wálter Scott: “Ivanhoe” (novela).
- 1830: – Stendhal: “Rojo y Negro” (novela).
- 1831: – Honore de Balzac: “Papá Goriot” (novela).
- 1837: – Georg Büchner, deja “Woyzeck” en su legado.
- 1843: – Nace en Nueva York Henry James.
- 1844: – Alejandro Dumas: “Los tres mosqueteros” (novela).
- 1847: – “Manifiesto comunista”, por Karl Marx y Federico Engels.
- 1848: – En Francia nace la Segunda República con Luis Bonaparte como Presidente y más tarde es proclamado Emperador, con el nombre de Napoleón III.
- 1850: – Se da la Primera Revolución Industrial –que había iniciado en el siglo anterior– en la agricultura, diferentes aplicaciones de la máquina de vapor de Watt (barco, locomotora e imprenta) y la tecnificación en los campos minero y textil.
- A lo largo del siglo se realizan grandes descubrimientos e inventos: gases, electricidad, magnetismo, vacunas, telégrafo eléctrico, teléfono, fonógrafo, lamparilla eléctrica, cinematógrafo, anestesia, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIAR E SILVA, Víctor Manuel (1976)
“*Teoría de la Literatura*”. Edic. Gredos, Madrid.
- ESCARPIT, Roberto (1965)
“*Historia de la literatura francesa*”. Edic. Losada, Buenos Aires.
- FERÁNDEZ DE YACUBSOHN, Martha (1979)
“*Literatura española e hispanoamericana*”. Kapelusz, Buenos Aires.
- HAUSER, Arnold (1969)
“*Historia social de la literatura y el arte*” (3 tomos). Edic. Guadarrama, Barcelona.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1983)
“*El artista y la época*”. Edic. Amauta, Lima.

MUSCHG, Wálter (1977)

“Historia trágica de la literatura”. Edic. Fondo de Cultura Económica, México.

PERES, Ramón D. (1978)

“Historia Universal de la literatura”. Edic. R. Sopena, Barcelona.

PRAZ, Mario (1976)

“La literatura inglesa” (2 tomos). Edic. Losada, Buenos Aires.

ROMERAL, Pedro (1946)

“Literatura rusa”. Edic. Atlántida, Buenos Aires.

SLONIM, Marc (1974)

“la literatura rusa”. Edic. Fondo de Cultura Económica, México.

SOPENA, Ramón (1982)

“Parnaso, diccionario Sopena de la literatura” (3 tomos). Edic. Sopena, Barcelona.

VALBUENA, Ángel y DEL SAZ, Agustín (1951)

“Historia de la literatura española e hispanoamericana”. Edic. Juventud, Barcelona.

VALVERDE, José María (1980)

“Breve historia de la literatura española”. Edic. Guadarrama, Barcelona.

(1985) *“Movimientos literarios”*. Edic. Aula abierta. Salvat, Barcelona.

VARIOS (1972)

“Antología de la literatura contemporánea”. Edic. UNSCH (mimeografiado), Ayacucho, Perú.